

**“El misterio de la montaña
maldita”**

6ºA Primaria. Autor: Bruno López Alcántara

1er Premio

IX CERTÁMEN LITERARIO “LETRAS DE BABEL”

EL MISTERIO DE LA MONTAÑA MALDITA

Bruno López Alcántara (6º A)

El primer día del año escolar. Ese día ningún alumno quería que llegase. Lucas, un chico alto, guapo y un poco tímido, tuvo un sueño. En él una misteriosa voz le llamaba diciéndole:

- Lucas, ve a la montaña.

Lucas, asustado, respondió:

- ¿Quién eres?
- Soy Zu... Zu...-. Dijo la misteriosa voz antes de que Lucas despertara.

Él abrió los ojos y se quedó pensando en lo que le había dicho aquella voz. Pero luego sus pensamientos se centraron en que iba a llegar tarde a su nuevo instituto el primer día de clases.

Al llegar se presentó a unos chicos llamados Luis y Lois que le cayeron muy bien. Les contó lo del sueño y Luis dijo que podía ser que quisiera que Lucas fuera a la montaña que había detrás de la escuela. Lucas quería saber a toca costa si Luis estaba en lo cierto. Entonces quedaron en ir después de las clases.

Al acabar las clases fueron a la montaña y allí encontraron escrito en el suelo:

“Bienvenidos a la montaña maldita”.

Lois se estaba muriendo de miedo, por lo que no se separaba de los otros chicos.

Allí encontraron a dos jóvenes chicas que se llamaban Carla y Lucía, que tenían más o menos su edad. Se presentaron y, hablando, descubrieron que Lucía también había oído una extraña voz en un sueño que le condujo hasta ahí. Todos iban en el mismo curso.

Se hizo tarde, y tanto unos como otros se fueron a casa.

Lucía y Lucas tuvieron otro sueño por la noche, que también era la misma voz que les decía:

- Estabais en lo cierto, en esa montaña hay algo, concretamente en la cima.
- Pero me sigues teniendo que decir algo-. Dijo Lucas.
- ¿Quién eres?- Preguntó Lucía.

- Id a la cima y lo descubriréis.

Sonaron los despertadores.

Los chicos, cada uno en su casa, se despertaron a la vez. ¿Quién era la misteriosa voz?- Se preguntaban los chicos.

Al acabar las clases, Lucas y Lucía, acompañados de sus amigos, fueron a la montaña para subir a la cima.

El camino era largo y difícil, pero los chicos iban superando todos los obstáculos que había en la montaña.

Al llegar cerca de la cima pararon a merendar y allí fue cuando apareció un ligero contratiempo. Lucas y Lucía no querían parar. Entonces siguieron subiendo mientras los otros se quedaron merendando.

Al llegar a la cima vieron que había una barrera que impedía el paso, pero a ellos les dejó pasar.

Allí había una cueva y los niños, por curiosidad, acabaron entrando.

Había un montón de escaleras dentro de la cueva y los niños las bajaron.

Mientras tanto, los otros decidieron ir a buscarlos. Pero al llegar arriba, la barrera no les dejó pasar.

Cuando Lucía y Lucas llegaron abajo no se imaginaron lo que se iban a encontrar. Había un espíritu de una chica muy guapa que les dijo:

- Veo que por fin habéis llegado.
- Tú eras la que nos hablaba en sueños-. Dijo Lucas.
- Sí- respondió-. Mi nombre es Rocío.
- ¿Por qué nos llamaste? ¿Por qué a nosotros?- Preguntó Lucía.
- Porque sois especiales-. Respondió Rocío-. Os voy a contar vuestra historia y también os voy a decir una cosa: vosotros erais los príncipes de un reino llamado Tabú y yo vuestra hermana. Tras un ataque al castillo nuestros padres y yo os enviamos aquí para protegeros. Después de enviaros, destrozaron el castillo y nuestros padres y yo fallecimos.
- ¿Y por qué no nos acordamos de nada?- Preguntaron los niños.
- Porque erais muy pequeños. Ahora ya sabéis la verdad. Idos, ya que yo tengo que ir al reino de los espíritus.

Rocío se desvaneció y los niños estallaron en lágrimas. La barrera desapareció y sus amigos se reunieron con ellos. Estos les explicaron todo y volvieron, satisfechos por una parte por resolver el misterio, pero tristes también por conocer la dura verdad.